

Sobre San Nicolás



Fachada de la Iglesia de San Nicolás de Bari en Bilbao (S.XVIII)

M^º DEL CARMEN AMATE MARTINEZ

Licenciada en Historia

Con frecuencia había oído comentar que Bilbao era una ciudad con pocos atractivos turísticos. Su economía industrial la había rodeado de un creciente cinturón de fábricas que la ahogaban en un halo de oscuridad producto de sus humos.

Nada más entrar en una de sus avenidas principales, rogamos a una señora, que por allí caminaba, que nos indicara como llegar al casco histórico de la ciudad. Dicha señora con extrema solicitud, nos informó no sólo del camino a seguir, sino de los monumentos más significativos y dignos de visitar, insistiendo con vehemencia: "¡No dejen de ver la iglesia de San Nicolás de Bari!". Sus palabras despertaron en nosotros

una gran emoción. Cómo imaginar que a cientos de kilómetros de distancia, en estas tierras del norte, tan diferentes en sus paisajes, en sus costumbres y en su historia, encontraríamos una construcción tan rica en sus formas dedicada al culto de nuestro Santo Patrón San Nicolás. Paralela a la descripción que de ella nos hacía, afloraba la inmensa devoción que San Nicolás despertaba en aquellas gentes.

"San Nicolás de Bari, patrón de los navegantes", así reza en una placa colocada en el interior del templo.

En el solar donde en la actualidad se levanta la iglesia, frente a los jardines del Arenal, corazón de la ciudad, nos relataron la existencia de una pequeña ermita dedicada a este Santo allá por el siglo XV. Esta ermita estaba situada a las afueras de la ciudad, con el crecimiento experimentado por Bilbao en estos años, la ermita quedó integrada en el casco urbano, siendo sustituida por una pequeña iglesia a finales del mismo siglo ante la fuerte devoción que el Santo inspiraba.

El actual templo, de estilo barroco, fue inaugurado el día 11 de agosto de 1756. Un hecho que denota la gran veneración de los bilbaínos por San Nicolás es que el proyecto de construcción del templo se le encargó a

**Decenas de
personas recorrían
sus naves
admirando el
espléndido retablo,
de piedra tallada,
presidido por su
Patrón San Nicolás**

uno de los arquitectos más importantes de la época, Ignacio Ibero, de gran renombre en el País Vasco, que también había realizado el de la basílica de San Ignacio de Loyola, Santo muy querido en estas tierras. Su interior, de planta poligonal, alberga ricas esculturas de santos. Presidiendo el altar mayor, la imagen de San Nicolás, de dos metros de alto. La figura del santo obispo, revestida de gran majestuosidad, aparece acompañada de los atributos que le son propios: la mitra, el báculo y la cuba con los tres menores que de ella emergen. Sin embargo, no lo acompañaba el misal con las tres manzanas, símbolo de uno de los milagros más conocidos del Santo.

Entre otras imágenes que alberga la iglesia se encuentra la de San Blas, con características semejantes a las del patrón San Nicolás. Su visión, próxima a un bajorrelieve con unas escenas de la vida de San Nicolás me llevó a preguntarme que relación hay entre ambos santos, para que tan lejos en la distancia de nuestra tierra vuelvan a aparecer unidas. Me vino a la memoria la vieja tradición popular, escuchada



Fachada de la Iglesia de San Nicolás de Bari en Sámara (Cantabria)

siendo niña y que no recuerdo con demasiada precisión, que relata la visita que San Nicolás, San Blas y San Sebastián hicieron por nuestros pueblos, decidiendo San Nicolás quedarse en Alhama y obligando a San Blas a marcharse a Huécija.

Desde este agradable descubrimiento, localizar iglesias dedicadas al culto de nuestro patrón San Nicolás, constituyó un atractivo más del viaje.

En Sámara, pueblecito de apenas veinte viviendas, situado a dos kilómetros de la villa marinera de Castro Urdiales (Cantabria) localizamos, también, una pequeña iglesia dedicada a su patrón San Nicolás. No conseguimos visitar su interior y ver la imagen del Santo.

Detalle curioso fue el encontrar a pocos metros de distancia una ermita dedicada a la Purísima Concepción. ¡De nuevo las coincidencias!

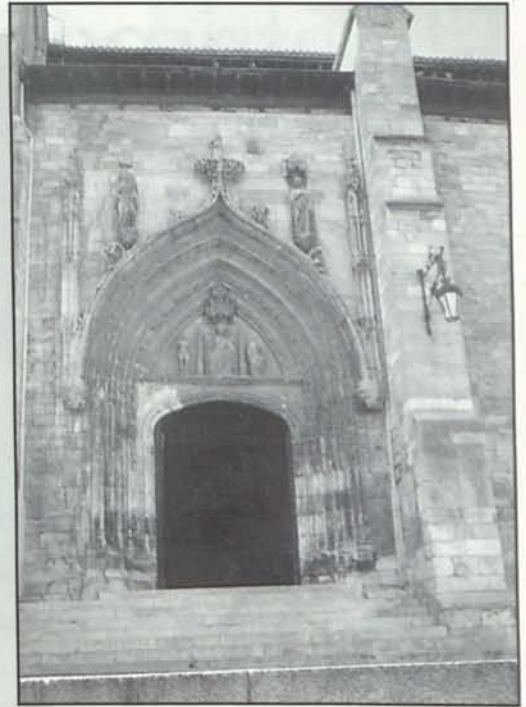
Burgos fue para nosotros una sorpresa. Hojeando la guía turística de la ciudad, salta a nuestra vista: "Iglesia de San Nicolás de Bari" y hacia allí encaminamos nuestros pasos. Un templo gótico, del más puro estilo, en una de las calles adyacentes a la Catedral, nos abría sus puertas. Decenas de personas recorrían sus naves admirando el espléndido retablo, de piedra tallada, presidido por su patrón San Nicolás. La imagen, muy parecida a la que veneramos en Alhama, ocupaba el centro del retablo rodeada de bajorrelieves tallados en piedra que representaban pasajes de su vida y de sus milagros.

La suerte nos acompañaba en esta ocasión permitiéndonos recoger infor-

El actual templo, de estilo barroco, fue inaugurado el día 11 de agosto de 1756



Presidiendo el altar mayor, la imagen de San Nicolás de dos metros de alto



Fachada gótica Iglesia San Nicolás de Bari en Burgos (s.XIII)

mación del sacerdote del templo, no sin cierta prevención por su parte, pues desconocía nuestro interés por el culto hacia San Nicolás. A pesar de ello contestó a todas nuestras preguntas.

La iglesia de San Nicolás, donde nos encontrábamos databa del siglo XIII. Sin embargo, en Burgos ya se le veneraba desde el siglo XI. Nos cuenta que un noble del lugar, D. Juan de Ortega, viajó a Tierra Santa, y desde allí trajo una

Imagen de San Nicolás de Bari en la Iglesia de San Nicolás en Burgos.



reliquia de San Nicolás. Lo azaroso del viaje le llevó en múltiples ocasiones a rogar al Santo su intercesión, salvándolo de los variados peligros que a lo largo del viaje había corrido. Una vez en su tierra, agradecido al Santo, mandó construir una ermita que dos siglos más tarde sería sustituida por el actual templo.

Nos comenta que en Burgos la devoción por San Nicolás está muy arraigada, que son muchas las parejas que desean casarse en su iglesia y que las ofrendas y promesas son constantes.

Finalmente, nos indicó que en la Catedral, obra cumbre del gótico español, existía también una capilla dedicada a San Nicolás. La documentación localizada y referida a esta capilla, indica que es una de las más antiguas del templo; consta que se trabajó en su construcción hacia el 1230, así lo denota su arquitectura. La capilla aparece presidida por un retablo que recoge el nacimiento de Jesús y la figura de San Nicolás rematando dicha composición.

Miranda del Ebro y Santibáñez son pueblos cercanos que también veneran a San Nicolás de Bari.

Probablemente sean muchos los pueblos que comparten con nosotros el patronazgo de San Nicolás. Su devoción, como hemos observado, arranca de lo más profundo de la historia de España, perdida en los lejanos siglos de la época medieval, cuando aún no se había consolidado la unidad de los distintos reinos que la integraban.